

EL MAUSOLEO LONDINENSE DEL *PROCVRATOR IVLIVS CLASSICIANVS*

José Beltrán Fortes
Universidad de Sevilla

Nuestra hipótesis en este artículo se basa en la relación tipológica del mausoleo londinense de *Iulius Classicianus* (CIL VI 9323) con la importante serie de monumentos funerarios en forma de altar de Neumagen, de donde era originario el *procurator Augusti*. Como consecuencia debe retrasarse la introducción del tipo en esa región germana al menos hasta mediados del siglo I d.C., ya que el ejemplar londinense se fecha con exactitud en el 61 d.C., con base en una cita de Tácito (*Ann.* 14.38).

In this article our hypothesis is based in the typological relation of the *Iulius Classicianus*' tomb (CIL VI 9323), at London, with the important series of funerary monuments in form of altar of Neumagen, from where the *procurator Augusti* was originate. So in that german region it must retard the date of introduction of the type in form of monumental altar until the middle of the first cent. AD, because the *Iulius Classicianus*' tomb is dated exactly in 61 AD, as a Tacitus' citation (*Ann.* 14.38).

“El interés por las llamadas minorías rectoras de la sociedad”, por esas “familias que representan algo en el ámbito local o en el más amplio de una provincia

o región” -como indicara C. Castillo¹- supone una línea fundamental dentro de la investigación histórica sobre el mundo romano. La complejidad de los estudios prosopográficos radica en la escasa información con la que se cuenta normalmente; en ocasiones una simple referencia literaria, en otras una o muy pocas más inscripciones. De *Iulius Classicianus*, del que sabemos que desempeñó el cargo de *procurator Augusti* en *Britannia* en el año 61 d.C., contamos con una referencia en los *Annales* de Tácito (14.38), y parte de su mausoleo y del epígrafe funerario que en éste se grabó².

“...gentes praeferoces tardius ad pacem inclinabat, quia Iulius Classicianus, successor Cato missus et Suetonio discors, bonum publicum priuatis similitatibus impediabat disperseratque nouum legatum opperendum esse, sine hostili ira et superbia uictoris clementer deditis consulturum. Simul in urbem mandabat, nullum proeliorum finem exspectaret, nisi succederetur Suetonio, cuius aduersa prauitati ipsius, prospera ad fortunam referebat”, nos informa Tácito, quizá influenciado por el hecho de que su suegro había sido testigo directo de los hechos, pues sirvió como oficial en *Britannia* a las órdenes del gobernador *Suetonius Paulinus*³.

El mausoleo de este *procurator* se encuentra reconstruido hoy día en el British Museum⁴, y los diversos fragmentos han aparecido -en dos momentos diferentes- reutilizados en la muralla tardorromana de Londres. En 1852, en Tower Hill (Trinity Place), aparecieron un pulvino monumental y diversos sillares, con parte de las tres primeras líneas del epígrafe⁵:

DIS
[.]ANIBVS
[.]AB. ALPINI. CLASSICIANI

Más de ochenta años después, en 1935, en ese mismo lugar apareció, junto a diversos restos, otro sillar con la última parte del epígrafe⁶:

¹ C. Castillo, *Prosopographia Baetica* (1965), III.

² CIL VI, 9323 = 33805.

³ Suet. *Ann.* 14.38; cfr. A. Birley, *The People of Roman Britain* (1979) 49; R. Merrifield, *London* (1983) 58.

⁴ Núms. de registro 52.8-6.2 y 1935.7-12.1; cfr. *Guide to the Antiquities of Roman Britain. British Museum* (1958, 2ª ed.) 61. J. Liversidge, *Britain in the Roman Empire* (1968) 13, presenta un dibujo del monumento sin el frontón intermedio, en contraposición a la reconstrucción llevada a cabo en el British Museum; ese dibujo lo reproducimos en nuestra fig. 2.

⁵ A. Burkitt, «On Excavation near the Roman Wall on Tower Hill, London, August 1852», *Journal of the British Archaeological Association* 8 (1853) 240 ss.; J. Bird, «The First Drawing of the Classicianus Inscription», *Collectanea Londinensia. Studies presented to R. Merrifield* (1978) 124 ss.

⁶ F. Cottril, «A Bastion of the Town Hall of London, and the Sepulchral Monument of the Procurator Iulius Classicianus», *The Antiquaries Journal* 16 (1936) 1 ss.

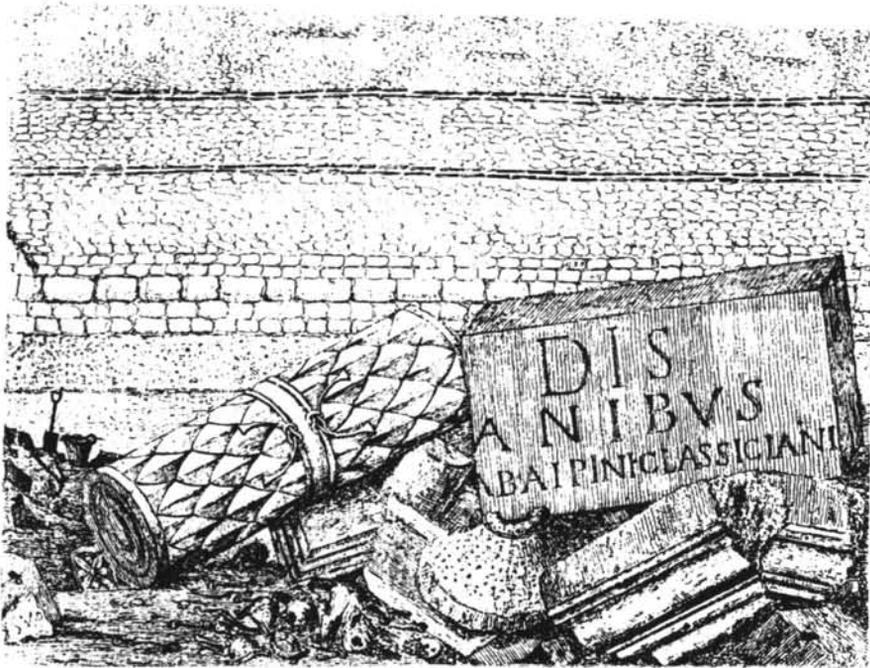


FIG. 1. Descubrimientos arqueológicos de Tower Hill (Londres), en el año de 1852, según dibujo de A. H. Burkitt.



FIG. 2. Reconstrucción ideal del mausoleo de Ivlivs Classicianvs, según J. Liversidge.



LÁM. I. Mausoleo de *IVLIVS CLASSICIANVS*. Reconstrucción (*British Museum*).

PROC. PROVINC. BRIT[..
IVLIA. INDI. FILIA. PACATA I[..
VXOR [..]

El análisis conjunto de la cita de Tácito y del epígrafe de la tumba ha llevado a interesantes conclusiones. En primer lugar la fecha exacta en que se data el monumento funerario (año 61 d.C.), lo que será del máximo interés para su estudio tipológico. En segundo lugar, la identificación de la patria del *procurator*, que debe localizarse en el valle del Mosela, donde se situaba la antigua tribu de los *treueri*. Precisamente su suegro, *Iulius Indus*, importante personaje entre los *treueri*, tuvo una reconocida actuación en la pacificación gala tras la rebelión del 21 d.C. (Tac. *Ann.* 3.42).

El *nomen Iulius* destaca especialmente entre los *treueri*; refleja de forma clara el acceso a la ciudadanía romana de sus caudillos y su enriquecimiento a partir de César y Augusto. La citada rebelión llevada a cabo en el reinado de Tiberio y acaudillada por *Florus* y *Sacrovir*, está sustentada por *Iulii* -en lo que se ha denominado una causa nacionalista gala⁷-, pero también en el bando romano se alinean *Iulii* treverenses, destacando el citado *Iulius Indus* (Tac. *Ann.* 3.31ss.). Con motivo de reprimir la rebelión creó a sus expensas el *ala Indiana*, que más tarde formaría parte de los *auxilia* de la guarnición romana en *Britannia*⁸.

Trás la muerte de Nerón, y en relación con los acontecimientos sucesorios que incluyen a Galba, Otón y Vitelio, se citan entre los *treueri* a un *Iulius Classicus*, *praefectus alae Treuerorum* (Tac. *Hist.* 2.14 y 4.55), y, como oficial de rango ecuestre a las órdenes de Vitelio, a *Alpinus Montanus*, que debía ser el propio hijo de *Iulius Classicianus*, según Birley⁹. También, como jefe de los *heluetii*, se documenta un *Iulius Alpinus* (Tac. *Hist.* 1.68)¹⁰.

La inscripción del mausoleo londinense de *Iulius Classicianus* puede reconstruirse así¹¹:

⁷ E. Thevenot, «Sacrovir ultime champion de la liberté chez les Eduens», *Mem. Soc. Eduenne* 50 (1960-61) 241 ss.; S. Lewuillon, «Histoire, société et lutte des classes en Gaule», *ANRW* II, 4 (1975) 245 ss.

⁸ G. Alföldy, *Die Hilfstruppen in der römischen Provinz Germania Inferior* (1968) 16 ss. y 121: el *Ala Indiana Gallorum Pia Fidelis* se creó con base en la formación no regular reclutada por *Iulius Indus*, que pudo ser nombrado *praefectus* de ese *ala* (cfr. CIL XIII 8519). Vid. H. Devijver, *Prosopographia Militiarum Equestrium* (1976) 460 s. En 134 d.C. el *Ala Indiana* aparece mencionada en un diploma militar (CIL XVI 80).

⁹ A. Birley, *The Fasti of Roman Britain* (1981); cfr. E. Jarret, *Ep. Stud.* 9 (1972) 223. Sobre el *nomen Alpin(i)us* H. G. Pflaum, *A.Esp.A.* 39 (1966) 5 ss.

¹⁰ *R.E.*, s.v. «Iulius».

¹¹ R. Collingwood, R. Wright, *The Roman Inscriptions of Britain* (1965) I, n° 12.

DIS
[m]ANIBVS
[c(aii). iulii. c(aii). f(ilii). f]AB(ia tribu). ALPINI.
CLASSICIANI PROC(uratoris). PROVINC(iae). BRIT[anniae]
IVLIA. INDI. FILIA. PACATA. I[ndiana]
VXOR. [f(ecit)]

Aunque en un primer momento ya se identificó al *Alpinus Classicianus* con el citado por Tácito¹², más tarde se interpretó como el epígrafe funerario de un *classicianus* llamado *Fabius Alpinus*¹³. Sólo el descubrimiento del segundo fragmento despejó las dudas.

Siguiendo el texto de Tácito *Iulius Classicianus* fue enviado a *Britannia* en el año 61 d.C., bajo el reinado de Nerón, para sustituir al anterior *procurator Decianus Cato*, que había huído a raíz de la rebelión de Boudica el año anterior. *Classicianus* -de origen provincial, cuyo padre o abuelo a lo sumo alcanzaron la ciudadanía con Augusto- desde un primer momento se enfrentó con el gobernador *Suetonius Paullinus* por su política conciliadora, en contraposición a la de éste¹⁴. A pesar de las acusaciones del gobernador, y tras la llegada del liberto imperial *Policlius*, Nerón sustituirá a *Suetonius* por *Petronius Turpilianus* para intentar una pacificación de las tribus rebeldes.

Durante ese año 61 d.C., y en circunstancias desconocidas, *Classicianus* debió de fallecer y fue enterrado en *Londinium*, que comenzaba a reconstruirse de la destrucción sufrida durante la rebelión, y donde el *procurator* debió situar su residencia para favorecer tal fin¹⁵.

La dedicante y quien costea el monumento es su esposa *Iulia Pacata*, también treverense, hija de *Iulius Indus*. Se ha indicado que el *cognomen* de la hija haría referencia a esa pacificación de la Galia¹⁶, que había propiciado el enriquecimiento y el acceso a los órdenes ecuestre y senatorial de muchos de estos provinciales, bajo los reinados de Calígula y Claudio. *Iulius Classicianus* pertenece al *ordo equester*, y la muerte truncó una prometedor carrera de honores (favorecida sin duda por su suegro); efectivamente el desempeño de un cargo de *procurator Augusti* posibilitaba “..obtener los puestos elevados en la administración económica y financiera del imperio”¹⁷.

¹² Ch. Coach Smith, *Illustrations of Roman London* (1859) 29.

¹³ R. Collingwood, «Inscriptions of Roman London», *Royal Commission on Historical Monuments* (1928) 171.

¹⁴ R. Merrifield, *op. cit.*, 57 ss.; cfr. P. Salway, *Roman Britain* (1981) 121 s. y 156.

¹⁵ R. Merrifield, *The Roman City of London* (1965) 42 ss.: proceden de Londres una tablilla de madera con la inscripción, PROC AVG DEDERVNT / BRIT PROV, y ladrillos con las marcas P.PR.BR o P.PR.BR.LON.

¹⁶ R. Merrifield, *London* (1983) 57.

¹⁷ G. Alföldy, *Historia social de Roma* (2987) 173.

El mausoleo de *Iulius Classicianus*, tal como aparece reconstruido en el British Museum a partir de los fragmentos recuperados, responde al tipo de altar monumental con pulvinos, a cuyo origen y desarrollo en las provincias occidentales del Imperio romano, y especialmente en *Hispania*, hemos dedicado un reciente estudio¹⁸. Se trata de un mausoleo de *opus quadratum*, que alcanzaría los 2,28m. de longitud, elaborado en caliza local, de Costwold o Northampton¹⁹, lo que certifica también su elaboración local.

En el frente, sin delimitar el campo epigráfico, se ha grabado la inscripción, en letras capitales cuadradas de muy buena factura. El coronamiento lo constituirían sendos pulvinos, de los que sólo se ha conservado uno, cilíndrico, pero con el típico alargamiento lateral en la parte interna ("Ablauf"). Aunque también falta la pieza situada entre ambos pulvinos, en la reconstrucción se ha supuesto un pequeño frontón triangular, de corta base, que no superaría la altura de los pulvinos. Estos decoran el cuerpo con bandas de hojas superpuestas, con el *balteus* en la parte central, decorado a su vez con cordones en relieve que forman nudos hercúleos, según un esquema bien documentado, por ejemplo, en pulvinos de *Barcino*²⁰. Los frentes presentan sólo un círculo en resalte, con umbo central (quizá simulando *paterae*), mientras que en el frente de los alargamientos laterales se sitúan dos rosetas cuatripétalas, con sépalos intercalados, adecuándose al espacio casi rectangular. Desconocemos todo elemento referido a base o cornisa.

El problema arqueológico que plantea, no obstante, la tipología del monumento es de interés, ya que, por un lado, a pesar de la gran expansión que tuvo la forma en la Península Itálica y otras provincias occidentales (*Gallia, Germania, Hispania*), es un *unicum* dentro de los monumentos funerarios de *Britannia*; y por otro lado, las piezas a las que mejor se paraleliza son los mausoleos en forma de altar de Neumagen, junto a Trier, precisamente la patria de origen tanto de *Iulius Classicianus* como de su esposa.

La hipótesis parece lógica: *Iulia Pacata* encarga un tipo de monumento funerario típico de su lugar de origen, pero que no era corriente allí donde se le erigió.

Aunque desconocemos toda referencia a la carrera anterior de *Iulius Classicianus* y a los puestos militares que pudo desempeñar, en función del epígrafe CIL VI 9363 = 33805 se ha indicado que es probable que tuviera previamente su resi-

¹⁸ J. Beltrán, «Mausoleos romanos en forma de altar del sur de la Península Ibérica», *A.Esp.A.* 63 (1990) 183-226; en este estudio hacemos una breve referencia al ejemplar londinense en p. 195.

¹⁹ S. Frere, *Britannia. A History of Roman Britain* (1987, 3ª ed.) 280.

²⁰ Los «gorgoneia» catalanes se comienzan a datar desde época flavia, pero ya planteamos anteriormente (J. Beltrán, *op. cit.*, 196 s.) la posibilidad de que, en la Tarraconense, el mausoleo en forma de altar pudo aparecer ya en época julio-claudia, en especial si se acepta la cronología augustea para otras formas monumentales funerarias que en Italia tienen una cronología y desarrollo similares a los del mausoleo en forma de altar, como el mausoleo con edícula, con los ejemplos entre otros de *Baetulo* o *Saguntum* (S. Sanmartí, *Fonaments* 4 [1984] 87 ss.; S. Ramallo, *La ciudad romana de Carthago Nova: la documentación arqueológica* [1989] 115 ss.).

dencia en Roma²¹. Cabría suponer, pues, que se copia el modelo directamente desde Roma, antes de que el tipo se utilizara en Neumagen, pero el paralelismo formal con los del territorio treverense hace más factible la anterior hipótesis. Puede pensarse que se recurrió a artesanos originarios de Neumagen, o bien a un taller local que copia el modelo, con unos esquemas no propios, adaptando las formas que debe imitar.

Si se acepta el planteamiento se infiere, además, una conclusión más importante, puesto que el monumento londinense tiene una concreta fecha de ejecución, cercana al 61 d.C., y anterior por tanto a los primeros ejemplos similares de Neumagen que, tradicionalmente, se han datado a partir de la primera mitad del siglo II d.C. Se debe al evidente mérito de W. von Massow el haber ordenado, en 1932, el ingente material de relieves procedentes de Neumagen, diferenciando los principales tipos de monumentos funerarios²². Pero para los altares monumentales parece necesaria ya una revisión de las precisas fechas dadas por Massow, en un desarrollo demasiado ideal. Tal hecho fue puesto de manifiesto por Rodenwaldt en fecha temprana -para otro tipo de monumentos funerarios- con base en el análisis de los retratos de los relieves²³.

Dado que el estudio de los altares no ha interesado tanto como otros tipos monumentales de Neumagen²⁴, no se ha procedido aún a la revisión de ese interesante material y se mantienen aún sin discusión los planteamientos y fechas dados por Massow²⁵.

Este autor diferenciaba tres grandes grupos, en función de la decoración, con diferente cronología. En primer lugar, un grupo de altares datados a partir del 120 d.C., ocupando esa primera mitad de siglo²⁶, cuyo prototipo era el altar de *Publius Capitonius*, datado en el 140 d.C. Estructuralmente son monumentos cuadrangulares, elaborados en *opus quadratum*, con base y cornisa diferenciados, y coronados por pulvinos monumentales, cilíndricos pero con los típicos alargamientos laterales al interior, y que flanquean un frontón triangular que no sobrepasa la altura de aquéllos. El campo epigráfico se delimita por diversos frisos, con decoración floral (acantos y rosetas). Bajo la cornisa se sitúa un friso ocupado por rosetas. Los frentes de los pulvinos aparecen ocupados por *gorgoneia* o rosetas, y el frontón por una máscara de personaje barbado con cabellos y barba acantiformes. Los laterales del monumento presentan frisos verticales con decoración vegetal y guirnaldas entre ellos.

²¹ DIS MANIBVS DIOCHARIS IVLI CLASSICIANI SER. QUIETVS DISP.; cfr. A. Birley, *op. et loc. cit.*

²² W. Massow, *Die Grabmäler von Neumagen* (1932).

²³ G. Rodenwaldt, «Les Portraits de Neumagen», *A.A.* (1937) 192 ss.

²⁴ A. Grenier, *R.A.* (1904) 251 ss.; W. Massow, *Germania* 10 (1926) 142 ss.; M. Baltzer, *Tr.Z.* 46 (1983) 19 ss.; Ch.-M. Ternes, *Le monde des images en Gaule* (1988) 203 ss.

²⁵ R. Schlinder, *Führer durch des Landesmuseum Trier* (1980) 104 ss.; *L.I.M.C.*, IV, s.v. «Gorgones Romanae» (O. Paoletti), n° 70.

²⁶ W. Massow, *op. cit.*, 258. Cfr. J. Beltrán, *op. cit.*, 192 ss.

El segundo grupo se extiende según Massow durante la segunda mitad del siglo II d.C., y supone fundamentalmente un cambio en la decoración. El friso situado bajo la cornisa se desarrolla y presenta una típica ornamentación de *thiasos* marino; mientras en el frontón se dispone una máscara de *Oceanus*, y los espacios intermedios con los pulvinos (decorados con los *gorgoneia*) están ocupados por delfines.

Por último el tercer grupo de altares sería de dimensiones más reducidas, monolíticos, en los que el coronamiento sólo se decoraba con rosetas y acantos, aunque a veces en los laterales aparecen guirnaldas sostenidas por *erotes*. Massow databa los últimos ejemplares de altares funerarios en el 235 d.C.

El planteamiento, pues, se basaba en un desarrollo "ideal" del estilo, que desde el grupo inicial de imitación de monumentos itálicos (grupo 1º) tiende a una mayor complejidad de formas decorativas (grupo 2º) y finalmente a una decadencia y esquematización (grupo 3º). Por razones obvias, sin realizar el estudio directo de las piezas, no vamos a entrar aquí en la cuestión de los diferentes grupos y su datación; lo que sí nos interesa ahora de forma especial es la cronología de inicio para el tipo en Neumagen.

Como se dijo nuestra hipótesis parte del hecho de que la erección del mausoleo londinense de *Iulius Classicianus* responde a la tradición existente en ese momento en la región treverense, donde se situaba *Niuomagun*, la actual Neumagen²⁷. De esta forma en el 61 d.C. debía de haber llegado ya al valle del Mosela la moda funeraria del altar monumental coronado con pulvinos, adelantando al menos sesenta años la fecha dada por Massow.

Con motivo del estudio de ese tipo de mausoleo en el sur hispano²⁸, tuvimos oportunidad de repasar la secuencia de expansión del tipo funerario desde los modelos centroitálicos de los siglos I a.C-I d.C., en forma de altar con pulvinos pero sin frontón intermedio²⁹. Durante ese siglo I d.C. el tipo se extendería por el valle del Po, la Narbonense y la Tarraconense, cuyos primeros ejemplares se han datado desde época flavia³⁰. Ya entonces se documenta el tipo en el sur hispano, en torno al alto valle del Guadalquivir, y quizá con la peculiaridad de colocar un frontón entre los pulvinos³¹.

²⁷ R.E., VI, s.v. «Treveri»; E.A.A., VII, s.v. «Treveri»; D. Krencker, *Das römische Trier* (1926); E. M. Wightman, *Roman Trier and the Treveri* (1970); H. Cüppers, *Neumagen-Dhron an der Mosel* (1971); M. Terres, *A.N.R.W.*, II, 4 (1975) 320 ss.

²⁸ J. Beltrán, *op. cit.*, 185 ss.

²⁹ M. Torelli, «Monumenti funerari romani con fregio dorico», *D.Arch.* II, 1 (1968) 32 ss.; V. Kockel, *Die Grabbauten vor dem Herkulaner Tor in Pompeji* (1983); M. Eisner, *Zur Typologie der Grabbauten in Suburbium Roms* (1986); AA.VV., *Römische Gräberstrassen*, 1987.

³⁰ J. J. Hatt, *Le Tombe gallo-romaine* (1951); A. Balil, «Los gorgoneia de Barcino», *Faventia* 1, 1 (1979) 63 ss.

³¹ J. Beltrán, *op. cit.*, 199 ss.

Desde época flavia y durante el siglo II d.C. se expande por el resto del territorio galo y hacia *Germania*, en un proceso que también ocupa el siglo siguiente. Los materiales de Neumagen forman sin duda el conjunto más homogéneo, y con la característica definitoria en lo estructural de la presencia de un pequeño frontón triangular entre los pulvinos, aparte de las particularidades ornamentales ya indicadas.

A raíz de la fecha dada por el ejemplar londinense puede pensarse con una base sería que el momento de introducción del tipo en *Germania Inferior* fue anterior al establecido por Massow, como mínimo en torno a mediados del siglo I d.C., y que algunos de los conjuntos de Neumagen deberán datarse entonces. Coincide así con la opinión de Balil, referida a la escultura funeraria germana de la 1ª mitad del siglo I d.C., de que “..dicho territorio parece inspirarse en creaciones y modelos propios del valle del Po, que no en vano era uno de los grandes centros de reclutamiento legionario, más que en la Narbonense y en el valle del Ródano”³², lo que explicaría la erección de monumentos como el de *Lucius Pobllicius* en Köln durante los años 50-60 d.C., con paralelos, por ejemplo, en monumentos similares de Aquileia o, sobre todo, de *Sarsina*³³. En esa línea de introducción de modas de la arquitectura funeraria itálica debe entenderse la presencia de los mausoleos en forma de altar con pulvinos en Neumagen a mediados del siglo I d.C.

Massow basó su cronología para los altares de Neumagen especialmente en la comparación con los relieves de sarcófagos; para el motivo de la máscara acantiforme citaba paralelos de comienzos del s. II d.C. (ejemplares de los Museos Laterano y Louvre, con la máscara en el frontón lateral de la cubierta), lo que le sirvió para establecer el arranque de su cronología³⁴.

Iconográficamente no queda clara la identificación de la divinidad que representa esa máscara acantiforme, que en otros ejemplares es sustituida por la máscara de *Oceanus* (grupo II de Massow). En un sarcófago de Ostia, de la primera mitad del siglo II d.C.³⁵, cuyo frente se decora con elementos apolíneos (grifos flanqueando candelabros), también aparece el motivo de la máscara acantiforme, interpretada en este caso por Flagge como representación de *Dionysos*³⁶. Por el contrario Brilliant, cuando documenta su presencia en los relieves del Arco de Septimio Severo en el Foro Romano lo identifica con Silvano³⁷. En el campo de la decoración arquitectónica debe documentarse además en obras como el templo de Augus-

³² A. Balil, *op. cit.*, 65.

³³ H. Gabelmann, *Römische Grabbauten der frühen Kaiserzeit* (1979); Id., «Römische Grabbauten in Italien und der Nordprovinzen», *Festschrift für F. Brommer* (1977) 101 ss.

³⁴ W. Massow, *op. cit.*, 261, n. 7 y fig. 151; cfr. J. M. C. Toynbee, *The Hadrianic School*, lám. 48.

³⁵ G. Calza, M. Floriani Squarciapino, *Museo Ostiense* (1962) 71, nº 13.

³⁶ I. Flagge, *Untersuchungen zur Bedeutung der Griefen* (1975) 82, fig. 81.

³⁷ R. Brilliant, *The Arch of Septimius Severus in the Roman Forum* (1967) 81 ss.

to en Antioquia Pisidia, en el Foro de Nerva en Roma o en la cornisa del denominado templo del Sol de Aureliano, que sigue los modelos flavios y severianos³⁸, lo que evidencia la gran perduración del motivo. En ocasiones incluso *Oceanus* presenta barba acantiforme, como en el plato argenteo del tesoro de Mildenhall³⁹, aunque tampoco debe descartarse que en esa representación de máscara acantiforme subyaciera una identificación con alguna divinidad local: es ilustrativo en este caso la máscara de Gorgona masculina del frontón del templo de Sulis-Minerva de Bath, en la que el artista deliberadamente “confundió” a Gorgona y una personificación fluvial para representar posiblemente al *genius* de las aguas medicinales⁴⁰.

Para el caso de la máscara de *Oceanus* situada entre seres marinos el esquema se data ya en la primera mitad del siglo I a.C. en un relieve conservado en la basílica de Porta Maggiore⁴¹. Wrede estudió precisamente el desarrollo que en el arte funerario de la Península Itálica y de las provincias occidentales tuvo el motivo del *thiasos* marino en cuyo centro se situaba, entre otros elementos, la máscara de *Oceanus* y, aunque no se puede negar el gran desarrollo que el tema tendrá a partir del siglo II d.C., en los relieves de sarcófagos, el autor estableció perfectamente los antecedentes durante los siglos I a.C.-I d.C., remontándose además a los precedentes griegos y etruscos⁴².

Aparte de en los relieves de sarcófagos en la decoración de los monumentos funerarios de incineración del siglo I d.C. (aras, urnas, estelas) se puede rastrear la temática decorativa de dioses y seres marinos⁴³. Sydow data en época augustea un altar circular aparecido en la *uia Appia* y decorado con *thiasos* marino⁴⁴, aunque en verdad son más abundantes desde mediados del siglo, tanto en altares, como en urnas⁴⁵. También desde mediados del siglo I d.C. son muy abundantes las estelas monumentales del valle del Po con nichos para la representación de los difuntos, en las que aparecen relieves de delfines flanqueando a aquéllos⁴⁶; es un tipo que

³⁸ Respectivamente, D. M. Robinson, *Art Bulletin* 9 (1926) 11 ss.; P. Blanckenhagen, *Flavische Architektur und ihre Dekoration* (1940), lám. 13; y H. Kähler, *R.M.*, 52 (1973) 96 ss. Cfr. J. M.C. Toynbee, J. B. Ward Perkins, «Peopled Scrolls», *P.B.S.R.*, 18 (1950) 22, lám. XI, 3.

³⁹ J. M. C. Toynbee, *Art in Britain under the Romans* (1964).

⁴⁰ I. Richmond, *J.R.S.* 45 (1955) 97 ss.; B. Cunliffe, P. Davenport, *The Temple of Sulis Minerva —at Bath—. The Site* (1985).

⁴¹ J. Engemann, *Untersuchungen zur Sepulkralsymbolik der späteren römischen Kaiserzeit* (1973) 75.

⁴² H. Wrede, «Lebenssymbole und Bildnisse zwischen Meerwesen», *Festschrift für G. Kleiner* (1976) 147 ss. Cfr. P. Voute, «Notes sur l'iconographie d'*Oceanus*», *M.E.F.R.A.* (1972) 654 ss. Para los sarcófagos A. Rumpf, *Die Meerwesen auf den antiken Sarkophagreliefs* (1939).

⁴³ La dependencia de los temas decorativos de los sarcófagos de la temática propia de los monumentos de incineración es evidente; en este caso el cambio ritual no supuso un cambio en la moda ornamental ni en las creencias escatológicas, sino más bien una especialización y desarrollo en unos temas que, por otro lado, se adaptaban al nuevo campo relivario; cfr. G. M. Davies, *Fashion in the Grave* (London, 1978).

⁴⁴ W. Sydow, *J.d.I.* 92 (1977) 312 ss.

⁴⁵ F. Sinn, *Stadrömische Marmorurnen* (1987) 72.

⁴⁶ G. Mansuelli, «Les monuments commémoratifs romains de la vallée du Po», *M.M.A.I.* 53 (1963) 53 ss.; Id., *Le stele romane del territorio ravennate e del basso Po* (1967).

se extiende durante la segunda mitad del siglo I d.C. por *Germania* y, especialmente, por *Noricum*, *Pannonia* y *Dalmatia*, aunque continúa durante los dos siglos siguientes⁴⁷.

De forma en parte coincidente se desarrolla en la decoración arquitectónica de época flavia los motivos ornamentales de *thiasos* y elementos marinos⁴⁸.

De todo lo expuesto cabe concluir que si bien el tema de *thiasos* marino tiene un especial desarrollo en la decoración relivaria de los sarcófagos durante el siglo II d.C., ya está presente en el arte romano de Italia y las provincias occidentales desde el siglo I a.C., aunque es desde mediados del siglo I d.C. cuando su uso aumenta en la ornamentación de los monumentos cinerarios. En segundo lugar, cabe destacar esa interesante conexión existente entre el norte itálico y las regiones del *limes*, a raíz de una importante relación humana (de militares y comerciantes sobre todo), que se traduce, además, en una pronta introducción y asimilación de determinadas formas artísticas.

Como ya se indicó de manera más general en la corriente de penetración de tipos arquitectónicos del mundo funerario desde Italia (y especialmente desde el valle del Po) hacia el norte galo y *Germania*, que se reconoce desde mediados del siglo I d.C. y que se traduce en la erección de monumentos citados tales como el mausoleo de *Lucius Poblicius*, en Köln, o las grandes estelas pseudoarquitectónicas con nicho para la representación del difunto -con sus más claros paralelos en el norte itálico-, debe incluirse el tipo del mausoleo en forma de altar con pulvinos.

Redundando en esa relación destaca el hecho de que, a diferencia de los mausoleos en forma de altar del resto de Italia (en los que de forma casi generalizada no aparecen frontones entre los pulvinos), en el norte itálico sí se sitúan elementos intermedios entre los pulvinos, frontones que se completan con coronamientos piramidales -algunos decorados con delfines o tritones-, como documenta la amplia serie de Aquileia⁴⁹.

El hecho de que esa influencia artística no se sustentaba sólo en el elemento militar lo demuestra, por ejemplo, el que el cliente de uno de los altares más completos de Neumagen, *Publius Capitonius Catulus*, es un *negotiator*⁵⁰; documenta la importancia de los comerciantes para la introducción de nuevas formas, como debió ocurrir asimismo en *Hispania*⁵¹.

⁴⁷ F. Koepp, *Germania Romana. III. Die Grabdenkmäler* (1926), A. Schober, *Die römischen Grabsteine von Noricum und Pannonien* (1923); H. Wrede, *op. cit.*, 126 ss.; L. Bianchi, *Le stèle funéraires della Dacia* (1985); H. Gabelmann, «Römische Grabbauten der Nordprovinzen im 2. und 3. Jh. n.Chr.», *Römische Gräberstrasse* (1987) 291 ss.

⁴⁸ P. Blanckenhagen, *op. cit.*, 112.

⁴⁹ H. Gabelman, *B.Jb.* 172 (1972) 91 ss.; V. Scrinari, *Sculture romane di Aquileia* (1972) 125 ss.

⁵⁰ W. Massow, *op. cit.*

⁵¹ J. Beltrán, *op. cit.*, 209 ss.

El mausoleo londinense de *Iulius Classicianus* fue, sin duda, una excepción, ya que no se incluye en una corriente más o menos generalizada -como ocurriera en Neumagen-⁵²; confirma, por otro lado, el papel fundamental que en ese proceso de expansión de las formas artísticas romanas tuvo el elemento militar, con especial referencia a aquellas formas vinculadas con el mundo funerario, donde el hombre -y más en concreto el militar, por su estrecha relación con la muerte- es más reacio a renunciar a sus creencias y hábitos.

⁵² Cfr. N. Ferchiou, «Le Mausolée de C. Iulius Felix, à Henchir Messaouer», *R.M.* 94 (1987), 437 ss.: se trata de un grandioso mausoleo coronado por pulvinos y decorado con un friso en que se representan los signos zodiacales; supone un ejemplo comparable a la pieza londinense, ya que es un *unicum* en la arquitectura funeraria norteafricana de época romana, y sus paralelos se encuentran en la Península Itálica de época augustea. No debe olvidarse que *Iulius Felix*, quien costea el monumento, era liberto de Augusto y su traslado al *Africa Proconsularis* se inscribe dentro del proceso de colonización de la región propiciado por el *princeps*. Como ocurre con el *procurator* de *Britannia* se emplea un tipo de mausoleo extraño a la región, siguiendo modelos foráneos, en este caso de la propia Roma, a los que debía estar habituado *Iulius Felix*. Posiblemente él mismo lo eligiera en vida, como nos cuenta Petronio que hizo Trimalción al describir su ostentoso sepulcro (*Sat.* 70-71). Referencia en J. Beltrán, *op. cit.*, 195.